

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6896

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 19 JULIO 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

ECOS DE MADRID.

18 de Julio de 1884

Es un bien ó un mal que los periódicos lleven á todas partes las contradictorias opiniones y las no menos contradictorias recetas que con motivo de la epidemia emiten y formulan los doctores?

Siempre he oído decir que la salud pública es la mayor de las calamidades.

Todos los que leen libros de medicina se hacen aprensivos, y cuando afecta la curiosidad tanto como lo que se refiere al huésped asiático pareceme que por escepción debía haber un centro directivo que diere el ejecutar á las noticias y recetas.

De una persona se yo que está gravemente enferma y en buena ley su este estado se debe al celo con que querido curarse en salud de la por fortuna todavía problemática finvan del cólera.

«No se debe beber agua.» leyó en un periódico, y el buen señor que venia desde tiempo inmemorial abudiciándose al día cuatro ó seis cuartillos del líquido, renunció á él por completo.

«El microbio colérico se trasmite por el contacto con los atacados de la enfermedad, con sus ropas ó sus deyecciones» leyó en otra de las infinitas noticias que circulan.

Y partiendo de la aspicaz creencia de que ántes de la declaración oficial, puede haber casos, se encerró en su domicilio cerrando todo lo con sus semejantes.

Vió un bollerero desinfectante y la empleó, al día siguiente tuvo noticia de otra y la puso en práctica fermentándose una atmósfera irrespirable.

Que el riego es bueno... abría los balcones cuando regaban la calle y respiraba los vapores dañinos de esa operación necesaria.

Que el riego es malo... y cerraba los balcones.

«La causa del cólera, dice un doctor es la falta de ácido carbónico, por consiguiente cuando no haya arroyo cerca de las habitaciones, se enciende un brasero y se conserva continuamente.»

Nuestro hombre encendió el brasero.

Por último siguiendo todas las indicaciones y consejos que ha leído, ha logrado pasar de la más perfecta salud al estado más grave. ¡Dios sabe á la hora en que escribo vivirá!

Lo primero que debe oponerse al peligro es un ánimo sereno. Los aprensivos no pueden tenerlo y ya esto es malo; pero si por añadidura oyen todos los consejos que circulan corren el riesgo de morir de aprensión ó de volverse locos.

La duda es más horrible que la realidad por horrible que esta sea.

¿No sería higiénico que las noticias, recetas, etc. etc. referentes al cólera pasasen por un tamiz inteligente?

La Granja, El Escorial, Pozuelo, y otros pueblos próximos á Madrid están de bote en bote. Y sin embargo en San Sebastian, en las playas de la costa, en la montaña de Santander, en Galicia y Asturias, se disfruta de excelente salud, lo mismo que en el resto de España.

Y sin embargo, la Compañía del Norte, ha tenido que suprimir el expres por falta de viajeros.

Nadie sabe que hacer, todo es duda y vacilaciones.

¿No es capaz de por sí este estado de cosas de producir alteraciones en la salud?

En Madrid no hace falta la epidemia para producir víctimas. En la última semana hemos salido á tres ó cuatro por día.

Tres jóvenes jugaban á los naipes; se acaloran, salen desafiados, uno mata á otro y los guardias ocupan á cada uno de los combatientes navajas y revolvers.

El muerto no iba menos armado.

Un tío y un sobrino mozo de cuerda el primero y barrendero el segundo, disputan por cuestión de una herencia y el segundo saca una navaja, dá una puñalada al primero y le deja en el sitio.

Un bollerero está tranquilamente despachando su mercancía, cuando llega un prójimo, le dá una puñalada y le quita la vida.

Entre muertos y heridos pueden contarse esta semana de 15 á 20, entre los segundos ha habido uno por equivocación de una bala. Venian un matorero y un dependiente de consumos, éste dispara y el proyectil va á dar á un infeliz que pasaba tranquilamente por el teatro del drama.

También riñeron cerca del cuartel de la montaña dos paisanos y un asistente. Aquellos sacaron las navajas y al ver un centinela en mala situación á su camarada disparó el fusil al aire.

Los adversarios del militar huyeron y el asistente en vez de asistir debió su salvación á la asistencia del centinela.

Un mozo de cuerda bebió más de lo regular y se fué á su casa. Allí se ahogaba de calor y para tomar el fresco se asomó á una ventana. Tanto le pesaba la cabeza que al fin pudo más que el cuerpo y dió con el mozo en la calle, de donde fué preciso levantarlo para dar á sus restos sepultura.

Los proyectos de suicidio pueden tambien contarse al por mayor. Más de diez en cuatro dias han intentado arrojarse por el viaducto. Pero allí los detienen los guardias y se dan casos de que los que no tienen trabajo lo encuentran y de que las jóvenes desdeñadas por sus amantes, consiguen ablandar el corazón de los perjurios.

El deseo de desinfectar ha producido una desdicha.—En una casa donde tenian cloruro de cal se incomodó un hombre con un chico y le arrojó á la cara un puñado del polvo desinfectante.

Me parece que con todas estas cosas que cuento y otras que callo para no recargar el cuadro con colores sombríos, bastan para comprender que la barbarie es mucho peor que el cólera.

Tambien ha habido incendio: es la época! Por quemarse hasta se ha quemado parte de la valla del ferrocarril del Norte. Comprendo que halla empezado la dispersión de los habitantes por los alrededores de la sangre carbonizada!

El Atenéo ha elegido presidente al gran orador D. Segismundo Moret, y vice presidente al gran poeta don Gaspar Nuñez de Arce.

Dos dignos nombramientos. Esperamos que el Atenéo será con ellos digno tambien de su glorioso pasado.

Madrid ofrece este año un aspecto lúgubre. La Castellana y el Parque reúnen en elegantes carruajes á la más escogida sociedad. Por las noches los jardines, la Alhambra, el Teatro y el Circo del Principe Alfonso, disfrutan del privilegio que por las tardes tienen los citados paseos.

Hay animación; pero no se oye más que una frase: ¡Quién se pudiera ir!

Ante el temor de lo que pueda suceder, los acreedores se apresuran á cobrar sus créditos.

Uno de esos elegantes vividores que abundan tanto, recibió ayer la visita de su sastre.

—Vengo á ver si me paga V., le dijo este.

—En situación tan afflictiva piensa V. en eso.

—Si señor, somos mortales.

—V. no, su corte de V. le dará la inmortalidad.

—Lo que deseo es que V. me pague... puede V. morir del cólera..!

—Es verdad y V. será la causa, porque al oírle me encolerizo... ya creo que tengo los primeros sínto-

mas... Marchese V. enseguida ó le denuncio como propagador de microbios en forma de facturas.

JULIO NOMBELA.

NOTICIAS DEL CÓLERA.

Las de Tolón alcanzan al día 13 y dicen:

«Aunque hoy es domingo, apenas he visto media docena de personas en las calles. Los alimentos principian á escasear de tal suerte, que como esto siga, pronto tendremos que recurrir todos al Fourneau d' alimentation si queremos comer. Mañana quedará organizado en cada distrito un comité de vigilancia encargado de dar parte de cada caso de cólera que ocurra en su jurisdicción y de vigilar la desinfección de las ropas, habitaciones y efectos de los enfermos; estos comités están dirigidos por los maestros y maestras de escuela. La junta sanitaria ha establecido una fábrica de clorato de zinc, que ya está funcionando. Las suscripciones para socorrer á las víctimas del cólera y sus familias asciende en esta ciudad á 50.000 francos. En los hospitales hay hoy 216 atacados por el cólera.»

De Marsella comunican los correosales el mismo día:

Una brisa de mar ha calmado mucho el calor sofocante que se sentía.

Se han inaugurado los fourneaux économiques, repartiendo 400 raciones.

Hasta la fecha se calcula que han salido de Marsella por causa del cólera 150.000 personas.

Las suscripciones para aliviar la miseria de las clases pobres ascienden á 50.000 francos.

El alcalde de la Seyne, población inmediata á Tolón, ha abandonado su puesto por miedo de la epidemia.

El "Standard" y algunos otros periódicos ingleses insisten en que á pesar de los mentís de las autoridades, es cierto que han ocurrido en París cuatro casos indudables de cólera, y que uno de ellos fué el de la calle de Sains Peres.

Desde el 27 de Junio, al 16 de Julio, han fallecido en Marsella, á consecuencia del cólera, 575 personas.

OPINIONES DE LOS MÉDICOS.

Los bacterios del cólera expuestos por el doctor Koch en sus conferencias tienen la mitad de tamaño de los que se encuentran en los enfermos de tífus, y favorecen su crecimiento las materias alcalinas.

El método indio para preservarse del cólera es tomar todas las mañanas una infusión de quassia amara